TESOROS EN EL CIELO

Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. Mateo 6:21

ensaba escribir hoy acerca de la administración del dinero; pero la verdad es que no soy profesional experta en ese campo, aunque tengo la experiencia de haber administrado el dinero en nuestro hogar por casi 40 años y ahora que soy viuda no me queda otra opción.

Al orar por lo que debía escribir se me hizo muy vívido el tema que voy a exponer ahora, de hacer tesoros en el cielo. Ha sido mi gran pasión desde la juventud.

En enero del 2015 cumplo 50 años desde que fui al Perú como misionera. Cuatro años después contraje matrimonio y mi esposo y yo dedicamos nuestra vida a la obra misionera. En otro artículo escribí sobre nuestro lema para la vida: Mateo 6:33. Nada trae mayor contentamiento que buscar en primer lugar el reino de Dios y su justicia.



Beni y yo, con Mateo 6:33 como lema de nuestra vida

Cuando nuestras hijas eran pequeñas pasamos un tiempo en nuestra patria, Suecia. Yo había crecido en Sudamérica y sentía la necesidad de identificarme con «mi gente» y conocer mi patria natal. Una vez cuando mi esposo estaba en el Perú haciendo la obra de Dios y la situación era bastante difícil económicamente, mis hijas me preguntaron por qué su papá no podía trabajar como otros padres. Mi respuesta fue que estábamos haciendo tesoros en el cielo. Ellas hubieran preferido tener tesoros en la tierra.

Voy a revelar aquí una petición que hice. Le pedí a Dios que me diera la experiencia de ser «pobre». Nunca hemos sido gente acaudalada; pero hemos tenido lo suficiente para vivir cómodamente. Cuando buscamos primeramente hacer la obra de Dios, Él suple lo necesario y nos da el pan cotidiano. Ahora bien, yo quería ser pobre. Cuando estuvimos en Suecia tuve esa experiencia. No teníamos ingreso económico y mi esposo viajó al Perú para enseñar en un instituto bíblico. Un amigo nuestro solía llamarme de vez en cuando y siempre me preguntaba: «¿Cómo están? ¿Tienen algo para comer?» No recuerdo cómo subsistimos; pero de alguna forma hubo pan.

Cómo es ser pobre

En Suecia hay una ley que favorece al público. Cualquiera puede ir al bosque a recoger la variedad de frutos que allí hay. Eso hicimos mis hijas y yo, lo cual fue una fuente de provisión. Dios me dio trabajo como profesora suplente, aunque no tenía licencia. Una Navidad, cuando mi esposo volvió de haber pasado cinco meses en el instituto bíblico, no teníamos nada especial. Nunca jamás he sentido tanta alegría en mi corazón, porque estaba tan libre de lo material. Era una sensación extraordinaria.

Comprobé durante ese tiempo cómo es ser pobre. Ni siquiera podíamos asistir a eventos de la escuela porque no teníamos dinero para pagar las cuotas. No recuerdo los detalles pero sé que la iglesia organizó una excursión a la que no íbamos a asistir por falta de dinero. Yo no quería dar los motivos de nuestra inasistencia pero hubo alguien que se compadeció y pagó por nosotras, y mis hijas y yo pudimos ir. Eso me conmovió.

Fue un tiempo de mucha necesidad material, en que mis hijas no entendían eso de hacerse tesoros en el cielo, un tiempo en que vi muchísimos milagros de Dios. Esa experiencia puso en mi corazón una comprensión de lo que vive el pobre y necesitado. Desde entonces, hasta hoy, Dios me recuerda siempre: «No te olvides de los pobres.»

Salmo 41:1-3

Bienaventurado el que piensa en el pobre; En el día malo lo librará Jehová.

² Jehová lo guardará, y le dará vida; Será bienaventurado en la tierra, Y no lo entregarás a la voluntad de sus enemigos.

³ Jehová lo sustentará sobre el lecho del dolor; Mullirás toda su cama en su enfermedad. Cuando les dije a mis hijas que estábamos haciendo tesoros en el cielo no pensé mucho en cómo se hacen esos tesoros. Podríamos pensar que llevar una vida santa y agradable a Dios nos hace esos tesoros; pero al meditar más profundamente en el tema, he tomado nota de lo que la Biblia enseña. Veamos lo que dijo nuestro Señor y Salvador.

El hombre piensa que la mayor felicidad es hacerse rico; pone todo su énfasis en el aquí y el ahora, cuando esta vida es solo **«como neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece»** (Santiago 4:14). Jesús dio un ejemplo de la insensatez de buscar riquezas en este mundo y no ser rico para con Dios.

El rico insensato

Jesús dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.

- ¹⁶ También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido mucho.
- ¹⁷Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos?
- ¹⁸ Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; ¹⁹ y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate.
- ²⁰ Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?
- ²¹ Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios. (Lucas 12:15-21)

Más adelante en este mismo capítulo del Evangelio según Lucas, Jesús nos dice cómo hacer tesoros en el cielo. Él dice que debemos vender lo que poseemos y dar limosnas.

Los que acumulan dinero en el banco y se aferran a lo monetario, se llenan de riquezas en este mundo. Pero, desnudos y sin nada llegamos aquí y nada de lo que acumulemos podemos llevar al partir. Es cierto que podemos dejarles herencia a nuestros hijos. Pero mejor que la herencia material es dejarles un legado espiritual.

Mi padre no me va a dejar ni un centavo cuando Dios lo lleve a la gloria. Toda su vida él ha trabajado para ayudar a los pobres y necesitados y nada ha acumulado para sí.

Hoy hablé con uno de sus muchos hijos espirituales, que me preguntaba sobre su salud, porque el amado «hermano Pedro» ha estado en el hospital. Es uno de los muchos que lo considera su «padre». ¡Una herencia así vale mucho más que cualquier dinero en el banco!



Tesoros en el cielo

No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino. ³³ Vended lo que poseéis, y dad limosna; haceos bolsas que no se envejezcan, tesoro en los cielos que no se agote, donde ladrón no llega, ni polilla destruye.

³⁴ Porque donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. (Lucas 12:32-34)

El evangelista Mateo lo describe así:

No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; ²⁰ sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. ²¹ Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. (Mateo 6:19-21)

El joven rico

¿Recuerdas al joven rico que visitó a Jesús? Él quería heredar la vida eterna; pero estaba aferrado a sus riquezas. Y se fue triste.

Entonces vino uno y le dijo: Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna?

- ¹⁷ El le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.
- ¹⁸ Le dijo: ¿Cuáles? Y Jesús dijo: No matarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio.
- ¹⁹ Honra a tu padre y a tu madre; y, Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

- ²⁰ El joven le dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud. ¿Qué más me falta?
- ²¹ Jesús le dijo: **Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y síqueme.**
- ²² Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones. (Mateo 19:16-22)

Las riquezas no salvan

¿Cómo el joven podía hacerse tesoros en el cielo? Debía vender sus bienes materiales y darlos a los pobres. Pero eso no le ganaba la salvación. ¡No! «Ven y sígueme», le dijo Jesús. Esa es la clave. Cómo está en Mateo 6:33, debemos buscar primeramente el reino de Dios y su justicia.

Las riquezas no nos salvan; puede ser más bien un lazo para impedir la salvación. Hay que desprenderse de lo material y buscar lo espiritual. ¡Qué mejor herencia para los hijos que los beneficios espirituales que les trasfieren los padres!

Así refieren Marcos y Lucas lo que dijo Jesús al joven rico:

Marcos 10:21 Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz.

Lucas 18:22 Jesús, oyendo esto, le dijo: Aún te falta una cosa: vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás **tesoro** en el cielo; y ven, sígueme.

Renuncia a las posesiones

Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla?

- ²⁹ No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, ³⁰ diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar.
- ³¹ ¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil? ³² Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz.
- ³³ Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo. (Lucas 14:28-33)

No lo digo yo, sino que lo dijo Jesús. ¡El que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser su discípulo! Son palabras duras para quienes buscan su felicidad en las cosas que el mundo ofrece.

La Navidad que no tuve nada de lo material, me sentí más feliz que nunca antes. Aunque no había dinero tenía a Jesús, y fuera de Él nada necesitaba. Hay que llegar al punto de que Jesús lo es todo.

Jesús y las limosnas

Jesús advirtió que no hagamos nuestra justicia delante de los hombres. Las limosnas, las obras de caridad, nuestros beneficios al prójimo... todo esto debe ser sin alarde, con humildad. Basta que Dios lo vea

Otra palabra dura de parte de Jesús: «de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos».

Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos.

- ² Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.
- ³ Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, ⁴ para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. (Mateo 6:1-4)

La ofrenda de la viuda

Tal vez estés pensando que no tienes nada que dar. Dios conoce tu corazón; Él lo sabe. Pero me imagino que tienes algo más de lo que tuvo la viuda, que en su pobreza puso todo lo que tenía en el arca de la ofrenda; todo su sustento: ¡dos centavos! Seguramente lo dio con todo su amor, y por eso Jesús la usó como ejemplo. Por más de dos mil años se ha proclamado su obra de amor.

Jesús observó a la gente que ponía dinero en el arca de la ofrenda... los ricos ponían mucho.

Y vino una viuda pobre, y echó dos blancas, o sea un cuadrante. ⁴³ Entonces llamando a sus discípulos, les dijo: De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca;

⁴⁴ porque todos han echado de lo que les sobra; pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todo su sustento. (Marcos 12:41-44)

Enseñanza de Juan el Bautista

Cuando Juan el Bautista predicaba e instaba a la gente a que haga frutos dignos de arrepentimiento, y le preguntaban lo que debían hacer, esto es lo que les respondió:

Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no comencéis a decir dentro de vosotros mismos: Tenemos a Abraham por padre; porque os digo que Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras.

⁹ Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto se corta y se echa en el fuego.

¹⁰ Y la gente le preguntaba, diciendo: Entonces, ¿qué haremos? ¹¹ Y respondiendo, les dijo: El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo.

¹² Vinieron también unos publicanos para ser bautizados, y le dijeron: Maestro, ¿qué haremos? ¹³ Él les dijo: No exijáis más de lo que os está ordenado.

¹⁴ También le preguntaron unos soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario. (Lucas 3:8-14)

La Regla de Oro

El mes siguiente hablaremos aquí del asunto importante que Jesús tocó en su Sermón del Monte, conocido como la Regla de Oro.

Dijo Jesús: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; ²⁸ bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian.

²⁹ Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues. ³⁰ A cualquiera que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva.

³¹ Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos.

³² Porque si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores aman a los que los aman. ³³ Y si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores hacen lo mismo. ³⁴ Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto. (Lucas 6:27-34)



Mateo también comunica lo que dijo Jesús acerca de las posesiones:

Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo. (Mateo 14:33)

Más enseñanzas bíblicas

Veamos más acerca de lo que Dios nos comunica en su Palabra sobre cómo hacernos tesoros en el cielo.

Proverbios 21:13-15 El que cierra su oído al clamor del pobre, también él clamará, y no será oído. ¹⁴ La dádiva en secreto calma el furor, y el don en el seno, la fuerte ira. ¹⁵ Alegría es para el justo el hacer juicio; mas destrucción a los que hacen iniquidad.

Proverbios 15:16 Mejor es lo poco con el temor de Jehová, que el gran tesoro donde hay turbación.

Proverbios 22:9 El ojo misericordioso será bendito, porque dio de su pan al indigente.

Proverbios 28:27 El que da al pobre no tendrá pobreza; mas el que aparta sus ojos tendrá muchas maldiciones.

Proverbios 11:24,25 Hay quienes reparten, y les es añadido más; y hay quienes retienen más de lo que es justo, pero vienen a pobreza. ²⁵ El alma generosa será prosperada; y el que saciare, él también será saciado.

Eclesiastés 11:1,2 Echa tu pan sobre las aguas; porque después de muchos días lo hallarás. ² Reparte a siete, y aun a ocho; porque no sabes el mal que vendrá sobre la tierra.

Ofrendas generosas

Los creyentes en Macedonia nos dan un excelente ejemplo de cómo abundar en generosidad. Ellos se hicieronmuchos tesoros en el cielo cuando mandaron ayuda a los hermanos en Judea que padecían necesidad.

Pablo escribe a los corintios: Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; ² que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad.

³ Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas, ⁴ pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos.

⁵ Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios... (2 Corintios 8:1-5)

Siembra generosamente

Pablo sigue escribiendo, y aconseja a los hermanos en Corinto sobre la generosidad. En el ámbito espiritual sucede lo mismo que en el reino vegetal; se cosecha lo que se siembra, y la cosecha es en proporción a la semilla que se siembra. Este pasaje es uno de mis favoritos. Dios lo ha usado para mostrarme cuánto Él multiplica las obras que hago por amor a su nombre.

Cuando te haces tesoros en el cielo, Dios bendice la obra que realizas por Él en la tierra.

Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará.

- ⁷ Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque **Dios ama al dador alegre.**
- 8 Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra;
- ⁹ como está escrito:
 Repartió, dio a los pobres;
 Su justicia permanece para siempre.
- ¹⁰ Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia,
- ¹¹ para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios. (2 Corintios 9:8-11)

Pablo finaliza esta parte de su carta dando gracias a Dios por su don inefable. Si no fuera por este don inefable no habría oportunidad de hacer tesoros en el cielo. ¡Gloria sea a su nombre!

Mi oración es que familias enteras decidan busquen primeramente el reino de Dios y su justicia y se hagan tesoros en el cielo.

Dios te bendiga en abundancia,

Hermana Margarita

Notas personales

